

D.4. Aprender a enseñar competencias informacionales a los usuarios: avances en la formación profesional en España

Por José-Antonio Gómez-Hernández

17 noviembre 2008

Gómez-Hernández, José-Antonio. "Aprender a enseñar competencias informacionales a los usuarios: avances en la formación profesional en España".

Anuario ThinkEPI 2009, EPI SCP, pp. 106-113.



Resumen: El objetivo de este texto es revisar algunos de los avances recientes en la preparación de los profesionales para diseñar y poner en práctica servicios de alfabetización informacional en las instituciones documentales, y particularmente en las bibliotecas. Entre ellos citaremos las iniciativas de las asociaciones profesionales por realizar actividades de sensibilización o impulso; las actividades formativas como cursos, seminarios y talleres promovidos por asociaciones, organismos coordinadores de sistemas bibliotecarios, para la adquisición de competencias para desarrollar este servicio; y la presencia en los nuevos programas de Grado universitario de Información y Documentación que se han aprobado en 2008 o se van a implantar los dos próximos años.

Palabras clave: Competencias informacionales, Servicio de alfabetización informacional, Alfin, Formación profesional, Profesionales de la información, Grado universitario de información y documentación.

Title: Learning to teach information skills to users: advances in professional training in Spain

Abstract: The aim of this paper is to review some recent progress in the preparation of professionals to design and implement information literacy services in documentary institutions, and particularly in libraries. These include the initiatives conducted by professional associations for advocacy or promotion and the training courses, seminars and workshops sponsored by associations and library systems' lead agencies to acquire skills to develop these services, and their inclusion in the new college degree programs for Information and Documentation approved in 2008 or to be launched within the next two years.

Keywords: Information skills, Information literacy service, Alfin, Professional training, Information professionals, University Degree in Information and Documentation.

1. Introducción

EL SERVICIO DE ALFABETIZACIÓN INFORMACIONAL (alfin), y en general el ejercicio de una función educativa y de apoyo al aprendizaje, va extendiéndose en la práctica profesional y en las bibliotecas de un modo progresivo pero lento, y no exento de dificultades y altibajos.

Si creemos que la alfin es uno de los servicios fundamentales de las bibliotecas hemos de seguir trabajando por su mejora y extensión. Y en ese sentido, uno de los aspectos esenciales es la formación de los actuales y futuros profesionales para que sepan diseñar, aplicar y evaluar programas a través de los cuales los ciudadanos mejoren sus competencias en información.

La capitalidad de los servicios alfin se basa en una concepción y una práctica profesional de la biblioteconomía comprometida con los usuarios y las comunidades en que se encuentra. Si reco-

nocemos estar en una sociedad donde es prioritario el aprendizaje permanente, la capacidad de adaptación a los cambios, y saber hacer un uso reflexivo, contextualizado, crítico y ético de la información en cualquier parcela de nuestra vida, alfin es una tarea bibliotecaria prioritaria, que añade valor a los demás servicios bibliotecarios y la legitima socialmente.

Su fin es hacer mejores ciudadanos y compensar las dificultades para el acceso y uso de la información. Y más allá de eso, creemos que merece la pena hacer de la experiencia de usar y disfrutar la biblioteca una ocasión de aprendizaje y convivencia.

Hablar de formación pedagógica en España –en general, no sólo la de los profesionales de las bibliotecas– tiene su dificultad porque tradicionalmente la pedagogía ha sido poco valorada. Creemos que incluso en nuestro sistema educativo ha importado poco la formación pedagógica de los propios profesores, excepto en los niveles

“Si creemos que alfin es uno de los servicios fundamentales de las bibliotecas hemos de seguir trabajando por su mejora y extensión”

de infantil y primaria: los docentes de enseñanza secundaria se han convertido en profesores principalmente por su preparación como especialistas y un curso de aptitud pedagógica.

Y los docentes universitarios obtenemos nuestra condición en buena medida por los méritos de investigación, no por la capacidad para enseñar. Hemos solido hacerlo sin que nadie nos lo enseñara explícitamente, por lo que utilizamos métodos heredados, interiorizados, vividos y asumidos: enseñamos como nos enseñaron a nosotros.

Básicamente hemos convivido con una cultura docente que ha sido útil en épocas donde pasaban por el sistema educativo las minorías mejor dispuestas para aprender y el conocimiento no era tan cambiante. Una práctica docente basada en la verbalización y en la transmisión de conocimientos. Y que incluso hoy tiene sus defensores, pues se ha culpado a la pedagogía del fracaso de las reformas educativas, causada realmente por la falta de medios, preparación y condiciones con que se han intentado, en un contexto social y cultural muy complejo.

Sin una formación pedagógica más acorde con las necesidades actuales (la enseñanza de las competencias, no sólo de los contenidos; la evaluación basada en el desarrollo de capacidades, no en la repetición; la búsqueda de la capacidad reflexiva, la cooperación y a la vez la autonomía), los profesores –los mediadores del aprendizaje en general- pueden enseñar, y de hecho lo han hecho y lo hacemos. Pero no estamos seguros del éxito en el aprendizaje de nuestros destinatarios, de la vinculación entre las necesidades personales y sociales y de lo que estamos enseñando.

Ya en el caso de los bibliotecarios, llevamos años realizando formación de usuarios y actividades de aprendizaje del uso de la información, y al hacerlo hemos logrado sin duda beneficios y resultados en nuestros destinatarios. Pero cuando se analizan las prácticas todavía se encuentra que con frecuencia (**Somoza; Abadal, 2007; Roca; González; Mendoza, 2006**) no se hace una valoración de los conocimientos previos de los destinatarios, que los contenidos son poco adaptados o contextualizados a la situación de aprendizaje, que casi no se hace evaluación de los resultados o que algunos programas ofertados no llegan a todos sus potenciales destinatarios.

Son problemas de los servicios educativos de las bibliotecas que tienen varias causas, pero una

de ellas es el diseño pedagógico, que es algo que también hay que aprender a hacer. Y los bibliotecarios están demostrando mucho afán en conseguirlo, pues las actividades de formación permanente en general son abundantísimas y muy seguidas en este sector profesional, por la conciencia que se tiene de estar en un ámbito –el de la información– que está en un proceso de innovación continua.

En lo referido a la formación para el ejercicio de servicios alfin, distinguiría entre la existente en los planes de estudio universitarios de los futuros profesionales, y la dirigida a los profesionales ya en ejercicio. Y dentro de los contenidos necesarios para realizar esa formación, también habría una diferenciación clara:

Por una parte los bibliotecarios deben tener su propia alfabetización o “competencia informacional”, es decir, dominar los conceptos propios del mundo de la información, sus procedimientos y valores para realizar de modo contextualizado, reflexivo e intencional la selección, evaluación, integración, uso y comunicación ética de la información. Y por otra parte, deben conocer cómo se entienden en la actualidad los servicios alfin y cómo se pueden programar para que logren contribuir a la competencia informacional de sus usuarios.

Respecto a la competencia propia, aunque deba ser constantemente renovada en el contexto tecnológico y científico actual, normalmente se presupone –al ser inherente al ejercicio profesional de los bibliotecarios- el que dominen los procesos de información. Por eso cuando hablamos de formación inicial o permanente para programar servicios alfin, nos referiremos a la que trata específicamente de qué es y cómo se enseña la competencia informacional.

2. Formación inicial universitaria para el ejercicio de servicios alfin

En las titulaciones universitarias españolas de biblioteconomía y documentación existentes hasta este curso, los contenidos de alfin han estado poco presentes. Es difícil rastrear los programas de asignaturas en las que este contenido se trataba, aunque indudablemente ha estado en materias como biblioteconomía, servicios o fuentes de información, gestión de recursos en redes..., de manera probablemente secundaria. Cuando aparecía en la denominación de asignaturas, lo hacía junto a otros contenidos, y denominada “Formación de usuarios” (**Gómez-Hernández; Licea, 2008**):

– Evaluación de servicios y formación de usuarios: asignatura obligatoria en la licenciatura en documentación de la *Universidad de Alcalá* y en la *Universidad Carlos III de Madrid*.

– Formación de usuarios y difusión de la información: asignatura obligatoria de la licenciatura en documentación de la *Universitat Autònoma de Barcelona*.

– Formación de usuarios: asignatura optativa de la licenciatura en documentación de la *Universidad de Salamanca*.

– Habilidades y estrategias de información: asignatura optativa de la licenciatura en documentación de la *Universidad de Murcia*.

– Estudios y formación de usuarios: asignatura optativa de las diplomaturas en biblioteconomía y documentación de las *Universidades de Barcelona* y *Complutense de Madrid*.

“La alfin ha estado poco presente en las titulaciones españolas de biblioteconomía y documentación”

Esta oferta muestra que cuando se hicieron muchos de los planes de estudio (a principios de los noventa), los servicios alfin no habían aflorado de modo significativo como tarea profesional, pues no se menciona en los planes de estudio de nueve de las dieciséis universidades con estas titulaciones, y donde lo estaba o no era una materia independiente o era optativa.

Pero la Universidad española empezó hace casi diez años el proceso de adaptación al *Espacio Europeo de Educación Superior*, tras la *Declaración de Bolonia* en 1999, y en 2008 se han acabado de aprobar los nuevos títulos de *Grado en información y documentación*, que en algún caso -la *Universidad Carlos III* y la *Universidad de Zaragoza*-, ya se ha comenzado a impartir. Por ello cabe preguntarse cómo se está incorporando la competencia informacional y la formación para los servicios alfin en los nuevos grados. Y la respuesta no es fácil.

Por un parte hay factores positivos como la revaloración de la competencia alfin en el nuevo modelo de enseñanza universitaria, que la recoge como una de las competencias básicas para cualquier universitario, aun con diversos nombres: “Uso solvente de la información”, “capacidad de gestión de la información” o como se quiera. Como asignatura independiente, como parte de todas, como aprendizaje practicado a través de la resolución de problemas, el trabajo en la biblioteca o la realización de proyectos de investigación (Area, 2007; **Gómez-Hernández**, 2008c), la competencia informacional habrá de ser uno de los resultados obtenidos por los estudiantes durante sus estudios, posibilitando el protagonismo de la documentación, de sus departamentos de profes-

sores y, sobre todo, de las bibliotecas universitarias.

Pero de otro lado, está la situación de los estudios de biblioteconomía y documentación, que han vivido estos últimos años una crisis de identidad y una continuada reducción del número de estudiantes (**Delgado López-Cózar**, 2007; **García-Marco**, 2008).

Las limitaciones del mercado laboral, la su- puesta demanda de éste de una formación más tecnológica, la generalidad de la formación de Grado para intentar ejercer en sectores públicos y privados muy diversos y la confluencia de intereses curriculares y académicos, producen incertidumbre sobre cómo se culminará el diseño y aplicación de los nuevos grados, y sobre cómo se incluirá en ellos la preparación para servicios alfin, en un contexto en el que los contenidos formativos son muy numerosos y se perciben de modo muy diverso entre los docentes y también dentro de los diversos colectivos profesionales.

Tenemos puntos de apoyo en documentos fundamentales, por ejemplo, el Euroreferencial (*Ecia*, 2004), donde se menciona entre las competencias de los profesionales relacionadas con Gestión: “G08 – Formación y acciones pedagógicas”.

También en la conferencia *European Curriculum Reflections on Library and Information Science Education* (2005 en Copenhague, se consideró la formación para desarrollar servicios de alfin como contenido curricular de los profesionales europeos, con tres objetivos: que se comprendiera la alfin como concepto; que se adquiriera la propia competencia informacional y que se aprendieran los principios esenciales de cómo enseñar a los demás esta competencia.

En este último sentido, se mencionaban como contenidos de la formación los siguientes:

a) Diseño y planificación curricular, incluyendo:

– Identificar las necesidades de los destinatarios.

– Identificar los resultados del aprendizaje adecuados para satisfacer esas necesidades.

– Entender y aplicar métodos adecuados de evaluación.

– Articular enseñanza, aprendizaje y evaluación en el diseño de los cursos.

– Comprender el papel de la tecnología en el diseño de entornos adecuados de aprendizaje.

– Evaluar los cursos alfin, tanto presenciales como en línea.

b) Comprensión de los estudiantes y las teorías del aprendizaje, incluyendo:

– Modelos y teorías del aprendizaje, incluyendo estilos y estrategias de aprendizaje presencial y en línea.

– Las necesidades y características de diferentes tipos de estudiantes, por ejemplo, los adultos,

los virtuales o los usuarios con necesidades especiales.

– La conducta en el uso de la información y su influencia sobre las necesidades educativas de los destinatarios.

c) Conceptos y aspectos teóricos y prácticos de la enseñanza, incluyendo:

– Conceptos y enfoques de la enseñanza.

– Métodos y herramientas para la enseñanza, incluyendo las tecnológicas.

– Cooperación en la enseñanza, por ejemplo con los profesores.

d) Entender los contextos de enseñanza y aprendizaje, incluyendo:

– Conocimiento de la política y de la práctica de la educación en diferentes sectores y contextos.

– Comprender el concepto y el papel del aprendizaje permanente en la vida de los ciudadanos.

– Cuestiones claves referidas a enseñar alfin específicamente en la educación obligatoria, la Universidad, las empresas, museos, sistema sanitario o bibliotecas públicas.

– El papel del bibliotecario en el apoyo a la enseñanza y el aprendizaje.

– Entender el papel de los servicios alfin en relación con los otros servicios de las bibliotecas.

– Saber explicar y comunicar las ventajas de la alfin a sus usuarios.

Pero nuestra principal y más cercana referencia es el *Libro blanco* realizado para el *Grado en información y documentación* (Aneca, 2005). En éste, dentro de las competencias profesionales específicas se encuentran:

– “E01 Interacción con los productores, los usuarios y los clientes de la información: analizar e interpretar las prácticas, las demandas, las necesidades y las expectativas de los productores, los usuarios y los clientes, actuales y potenciales, y desarrollar su cultura de la información ayudándoles a hacer el mejor uso de los recursos disponibles.

– E23 Técnicas de formación. Concebir y ejecutar una acción o un plan de formación inicial o continua”.

En coherencia con ello, el *Libro blanco* propone entre los objetivos de la titulación: “2.5. Disponer de habilidades para analizar, asesorar y formar a productores, usuarios y clientes de servicios de información, así como negociar y comunicarse con ellos”. Y de ahí se deriva que uno de los contenidos obligatorios comunes o troncales en todas las Universidades con el grado, de 24 créditos, la “Planificación, organización y evaluación de unidades de información”, deba incluir entre sus contenidos las “Técnicas de promoción: *marketing* y formación de usuarios”.

Como siempre, la puesta en práctica de estos contenidos dependerá en cada universidad de sus propias dinámicas, siendo en cierto modo un riesgo el que esta materia se vincule al *marketing* y a los estudios de usuarios, aspectos importantes que pueden de nuevo reducir el aprendizaje del diseño de servicios alfin y la dimensión educativa de los profesionales.

Complementariamente, sería bueno que se reforzara la alfin con otras asignaturas. Hasta ahora, por ejemplo, podemos mencionar que en la *Universidad Carlos III* se ha añadido una optativa denominada “Servicios de alfabetización informacional”. En la *Universidad de Zaragoza*, el grado ha incluido la optativa “Alfabetización informacional”. Y en el caso de la *Universidad de Murcia*:

– Al describir los perfiles profesionales, uno de ellos es el de formador en el uso de la información, con la denominación “alfabetizador informacional”.

– Una asignatura obligatoria es “Promoción y formación en las unidades de información”, cuyas competencias son entre otras: “C9. Conocimiento de la terminología y conceptos asociados a la Promoción, Formación de Usuarios y a la Alfabetización informacional: C10. Habilidades para la planificación y desarrollo de programas de Promoción, Formación de Usuarios y Alfabetización Informacional en diferentes ámbitos”.

– Y hay una asignatura optativa: “Servicios educativos y de Alfabetización Informacional”, donde se trabajará la “C4. Capacidad para el diseño, la aplicación y la evaluación de programas de formación de competencias informacionales de los usuarios”.

3. La preparación para servicios alfin de los profesionales en ejercicio.

Si en la formación universitaria se pueden atestiguar avances que aún han de consolidarse, en la formación permanente apreciamos un gran interés desde hace años por aprender conceptos y métodos para los servicios alfin.

Indudablemente hay problemas para ponerlos en práctica, sobre todo en las bibliotecas públicas o escolares. Quizás el que muchas de ellas tengan poco personal, que haya otras prioridades, que no esté suficientemente recogido en las estructuras y planes de la organización, etc., hacen costoso el desarrollo sistemático de servicios alfin, pero si miramos en perspectiva su trayectoria, veremos cómo han progresado. Sobre todo en bibliotecas universitarias (Gómez-Hernández, 2008c): las recopilaciones de *Rebiun* (2008a y 2008b) citan casi quinientas actuaciones de alfin, tanto relacionadas con la enseñanza de competencias como de

habilidades; hay actuaciones introductorias y avanzadas; se imparten asignaturas por parte de los bibliotecarios o se colabora con ellas tanto en grados como en masters; se da también formación de contenidos alfin para profesores a través de los ICE; se usa el campus virtual para cursos; y en algunos casos hay herramientas de la Web social como los blogs y las wikis para practicar y enseñar alfin.

Todas estas iniciativas se van apoyando en planes de formación, en la realización de cursos de asociaciones profesionales y otros organismos, en la existencia de grupos de trabajo o foros formativos, así como su estudio en publicaciones, seminarios y congresos.

Casi todas las asociaciones profesionales han programado formación en alfin. Por ejemplo Sedic hizo en 2006 cursos virtuales que luego se volvieron a programar ("Alfabetizar desde la biblioteca universitaria. Diseño de herramientas para el aprendizaje virtual").

El Cobdc ha realizado cursos sobre "Disseny de plans de formació d'habilitats informacionals en un entorn EEES a biblioteques universitàries" o sobre elaboración de tutoriales y materiales interactivos.

El mismo Cobdc o la Asociación Andaluza de Bibliotecarios tienen grupos de trabajo donde se trata este tema, y también ha sido objeto de sus Jornadas en diversas ocasiones.

Otro ejemplo para nosotros es el Grupo de bibliotecas asociadas a Unesco de Catalunya, pues consideran la biblioteca como una institución globalmente educadora. Así se ha reflejado en sus jornadas del pasado mes de octubre, "La biblioteca pública, espacio abierto al aprendizaje", de las que se ha difundido un manifiesto sobre la biblioteca como espacio y motor educador de su comunidad, necesitada de personal con competencias formativas...

<http://www.unescocat.org/ct/jornades3/index.html>

En el ámbito de la Administración, ya hace unos tres años, la Subdirección General de Coordinación Bibliotecaria programó cursos de formación para el personal de las bibliotecas públicas del Estado con varias ediciones ("Alfabetización informacional y biblioteca pública"), y puso en marcha el Foro Alfinred y un grupo de trabajo.

TERCERES JORNADES INTERPROFESSIONALS
DEL GRUP DE BIBLIOTEQUES CATALANES ASSOCIADES A LA UNESCO



BIBLIOTECA PÚBLICA
ESPACIO ABIERTO
A L'APRENENTATGE

BADALONA, 17 i 18 D'OCTUBRE DEL 2008

Jornadas "La biblioteca pública, espacio abierto al aprendizaje"

Por su parte, Rebiun (2007) ha hecho de la alfin un objetivo, siendo la primera de las líneas de su Plan estratégico 2007-2010, lo que ha supuesto la realización en Pamplona de las Jornadas CRAI dedicadas a "Las competencias en información en las nuevas enseñanzas universitarias".

También universidades y fundaciones programan cursos alfin de especialización, de verano o virtuales. Entre otros muchos, la Fundación Complutense, la Fundación Claudio Sánchez Albornoz o el Instituto Agustín Millares (UC3M), que anunció la segunda edición de "Desarrollo y modelos de cursos de formación alfin en bibliotecas académicas".

Todas estas actividades deben ser coherentes con los propios presupuestos de alfin. Es decir, no se trata de reproducir o transmitir contenidos como un fin en sí mismo, sino que deben ser ocasiones de aprendizaje de sus participantes, que les conduzcan a realizar y aplicar proyectos en sus propias bibliotecas, a tener procesos de reflexión sobre su aplicabilidad y valor en sus contextos, etc. En ese sentido, se celebra el "II Seminario Biblioteca, aprendizaje y ciudadanía", en Vilanova i la Geltrú a finales de enero de 2009, bajo el lema "Prácticas y experiencias de alfabetización informacional", lo que es una muestra de esa voluntad de contribuir a servicios que mejoren a los ciudadanos.

Es una continuación del I Seminario, que se celebró en la Biblioteca de Castilla-La Mancha, y que produjo la Declaración de Toledo: bibliotecas por el aprendizaje permanente. Y mantiene su voluntad de tener un carácter participativo bajo la metodología de seminario, y de ser transversal, reuniendo a profesionales de bibliotecas públicas, universitarias, escolares o especializadas, que luego procurarán trabajar los objetivos alfin con sus usuarios, y cooperar a través del Foro Alfin Red. <http://www.alfinred.org>

Foro Alfin Red

Otro indudable hito de la formación permanente sobre alfin en España ha sido el programa "E-Biblio: bibliotecas y bibliotecarios como agentes de promoción de la sociedad de la información", llevado a cabo por *Fesabid* y financiado por el *Plan Avanza* del *Ministerio de Industria*.

<http://www.fesabid.org/federacion/lebiblio.htm>

Fue todo un logro vincular en las políticas gubernamentales para la sociedad de la información a las bibliotecas y los servicios alfin y, gracias a esta iniciativa durante 2008 se está impartiendo de modo gratuito a través de las asociaciones profesionales un total de 21 cursos de 30 horas. A su final, los participantes deben elaborar un proyecto alfin para aplicarlo en sus propias instituciones.

Y por último, debemos citar el "Taller *Unesco* de formación de formadores en alfin", que se ha realizado en la *Biblioteca de Andalucía* en Granada y la *Fundación Tres Culturas* de Sevilla.

<http://medina-psicologia.ugr.es/~alfinunescol/index.htm>

La *Unesco* está promoviendo los servicios alfin como medio de apoyo a la educación y la construcción de capacidades personales, y para favorecer su aplicación en las bibliotecas programa ta-

lles para bibliotecarios y otros mediadores del aprendizaje, por regiones supranacionales.

El de Granada-Sevilla se ha destinado al área de los países mediterráneos e Iberoamérica, y podemos testimoniar el interés de los participantes, de once países diferentes, por esa labor educadora que cada vez asumimos con más convicción.

Aunque se celebró la última semana de octubre de 2008, desde julio la *Biblioteca de la Universidad de Granada* facilitó el uso de la plataforma de formación de la biblioteca para que los participantes reflexionaran sobre sus experiencias previas y sus expectativas.

Tras el Seminario, los bibliotecarios siguen trabajando en la elaboración de sus proyectos de aplicación, debatiendo en foros, o participando en una red social, "*Entrenautas*" (**Gómez-Hernández**, 2008a y 2008b).

<http://entrenautas.ning.com>

Algunos de los aspectos trabajados son:

- Alfabetización, aprendizaje permanente y competencias básicas.
- Modelos, marcos y normas de la alfabetización.
- Situación actual de la alfabetización informacional por países.



Red social Entrenautas

- Problemas transversales de los servicios de alfabetización en distintos ámbitos (biblioteca pública, escolar, universitaria, organizaciones y entornos profesionales).
- Elaboración y ejecución de planes de alfabetización informacional. Aspectos generales y por ámbitos de aplicación.
- Alfabetización y Web social.
- Transición de la alfabetización de unos niveles y etapas vitales a otros.
- Agendas de desarrollo y promoción de la alfabetización.
- Formación de formadores.
- Evaluación y acreditación de los programas formativos.

“La Declaración IFLAIUnesco de Alejandría considera la alfin como un derecho humano básico en el mundo digital, al promover la inclusión social”

- Promoción y *marketing* de la alfabetización informacional.
- Coordinación y cooperación de actividades alfin.

4. Conclusiones

Confiamos en que todas estas iniciativas formativas irán extendiendo la dimensión educativa de las bibliotecas, y superando las dificultades existentes.

La *Declaración IFLAIUnesco de Alejandría* manifestó que la alfin proporciona las vías para buscar, evaluar, usar y crear información de forma efectiva, ayudando a alcanzar metas personales, sociales, ocupacionales y educacionales. Por eso la considera “un derecho humano básico en el mundo digital”, al “promover la inclusión social”.

Nuestro compromiso es contribuir a hacerlo posible, y formándonos lo haremos mejor.

5. Referencias

Area, M. (2007). *Adquisición de competencias en información. Una materia necesaria en la formación universitaria. Documento marco de Rebiun para la CRUE.* <http://www.rebiun.org/doc/adquisicion%20de%20competencias.doc>

Delgado-López-Cózar, E. (2007). "El ocaso de las enseñanzas universitarias de Documentación en España". *Anuario ThinkEPI 2008*, 126-129. <http://listserv.rediris.es/cgi-bin/wa?A1=ind0710c&L=iw etel&H=1>

ECIA (2004). *Euroreferencial en información y documentación.* Madrid, Sedic. <http://www.certidoc.net/es/euref1-espanol.pdf>

European curriculum reflections on library and information science education (2005). Copenhagen: The Royal School of Library and Information Science. <http://biblis.db.dk/Archimages/423.12.05.PDF>

García-Marco, F. J. (2008). "El movimiento *iSchools*: posicionando los estudios de biblioteconomía y documentación en la era de la información". *Anuario ThinkEPI 2009*, pp. ¿? <http://www.thinkepi.net/el-movimiento-ischools-posicionando-los-estudios-de-biblioteconomia-y-documentacion-en-la-era-de-la-informacion>

Gómez-Hernández, J. A. (2008a). "Las metáforas del mundo de la información y los bibliotecarios". *El profesional de la información*, v. 17, n. 3, pp. 340-343. <http://eprints.rclis.org/archive/00013576/>

Gómez-Hernández, J. A. (2008b). "La función educativa de bibliotecas y bibliotecarios en el contexto de las tecnologías participativas de la web social". *Ponto de acesso*, v. 28, n. 1, pp. 51-71. <http://www.portalseer.ufba.br/index.php/revistaic/article/view/2666/1882>

Gómez-Hernández J. A. (2008c). "Desarrollo de servicios de alfabetización informacional en las bibliotecas universitarias españolas. Tendencias y retos". *IX Coloquio intl de tecnologías aplicadas a los servicios de información.* <http://www.slideshare.net/josegomez/ue2008gomezix-coloquiobarquisimeto>

Gómez-Hernández, J. A.; Licea de Arenas, J. (2008). "La alfabetización informacional: su reflejo en la formación de los bibliotecólogos y en los servicios de las bibliotecas de universidades públicas de México y España". *VIII Encuentro Edibcic.* México, UNAM, 12-14 nov. 2008.

Libro Blanco. Grado en Información y Documentación. Madrid. Aneca, 2005. http://www.aneca.es/activin/docs/libroblanco_jun05_documentacion.pdf

Rebiun (2007). *II Plan estratégico 2007-2010.* <http://www.rebiun.org/doc/plan.pdf>

Rebiun (2008a). *Competencias en información y habilidades instrumentales.* http://www.rebiun.org/doc/competencias_habilidades_generales.xls

Rebiun (2008b). *Programas de formación de habilidades.* <http://www.rebiun.org/doc/formacion%20en%20habilidades.doc>

Roca, M.; González, A.; Mendoza, M. (2006). *La formació d'usuaris i les habilitats informacionals: elaboració del Pla estratègic de les biblioteques de la UPC, Aprèn 2010.* <http://biblioteca.upc.edu/apren2010/alfin.pdf>

Somoza-Fernández, M.; Abadal E. (2007). "La formación de usuarios en las bibliotecas universitarias españolas". *El profesional de la información*, v. 16, n.4, pp. 287-293. <http://eprints.rclis.org/archive/00011294/011epi2007164.pdf>

* * *

La participación de España en el fomento de iniciativas en alfin

Por **Yosvany Guerra-Pérez**

Justamente uno de los elementos importantes a tener en cuenta para el fomento de iniciativas de *alfin* son las competencias que necesitan los profesionales de la información para este fin. Y como una de las competencias fundamentales, las pedagógicas.

España es sin duda uno de los países con mayor desarrollo en alfabetización informacional y con mayores avances en la inclusión de estos temas en la formación académica de sus bibliotecarios, como he podido constatar en un trabajo que estoy realizando sobre la inclusión de la *alfin* en la formación pre y posgradual de bibliotecarios donde, entre otros elementos:

- Reviso más de 50 mallas curriculares en países de Iberoamérica, entre licenciatura, maestrías y doctorados.

- Más de 10 talleres de formación de formadores.

- Proyectos encaminados a la *alfin*, como el llevado a cabo por *EEES; e-Biblio* de *Fesabid*; cursos de la *9 Sedic* y el actual proyecto de formación de formadores patrocinado por la *Unesco*, que recientemente ha terminado el taller programado en Andalucía, y donde se pretende formar unos 600 líderes en alfabetización informacional en todo el mundo.

En todos los elementos de la muestra, que fue elegida al azar, la participación de España está en el primer lugar. La *alfin* como asignatura independiente se da en muy pocos casos (tanto en España como en Iberoamérica), pero está presente como materia imprescindible en muchos currículos.

Lo necesario es lograr el reconocimiento del bibliotecario como el promotor y líder de la gestión de iniciativas de *alfin*.